

Alerta 2015!

Informe sobre conflictos,
derechos humanos
y construcción de paz

Elaborado por:

Vicenç Fisas Armengol

Josep Maria Royo Aspa

Jordi Urgell García

Pamela Urrutia Arestizábal

Ana Villellas Ariño

María Villellas Ariño

Resumen ejecutivo

Alerta 2015! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz es un anuario que analiza el estado del mundo en términos de conflictividad y construcción de paz a partir de cuatro ejes: conflictos armados, tensiones, procesos de paz y dimensión de género en la construcción de paz. El análisis de los hechos más relevantes del 2014 y de la naturaleza, causas, dinámicas, actores y consecuencias de los principales escenarios de conflicto armado y tensión socio-política en el mundo permite ofrecer una mirada comparativa regional e identificar tendencias globales, así como elementos de riesgo y alerta preventiva de cara al futuro. Del mismo modo, el informe también identifica oportunidades para la construcción de paz o para la reducción, prevención o resolución de conflictos. En ambos casos, uno de los principales objetivos del presente informe es poner la información, el análisis y la identificación de factores de alerta y de oportunidades de paz al servicio de aquellos actores encargados de tomar decisiones políticas, de intervenir en la resolución pacífica de conflictos o de dar una mayor visibilidad política, mediática o académica a las numerosas situaciones de violencia política y social que existen en el mundo.

En cuanto a la metodología, los contenidos de este informe se nutren principalmente del análisis cualitativo de estudios e informaciones facilitados por numerosas fuentes –Naciones Unidas, organismos internacionales, centros de investigación, medios de comunicación u ONG, entre otras–, así como de la experiencia adquirida en investigaciones sobre el terreno.

Algunas de las conclusiones e informaciones más relevantes que contiene el informe son las siguientes:

- En 2014 se registraron 36 conflictos armados, la mayoría en África (13) y Asia (12), seguidos por Oriente Medio (seis), Europa (cuatro) y América (uno).
- Durante 2014 se contabilizaron cuatro nuevas guerras: RDC (este-ADF), China (Turquestán Oriental), Ucrania, y Egipto (Sinaí).
- Al finalizar 2014 continuaban activos solo 34 de los 36 conflictos armados durante 2014, debido al descenso en los niveles de violencia y confrontación en dos contextos: India (Manipur) y Rusia (Kabardino Balkaria).
- Un total de 12 conflictos armados registraron elevados niveles de violencia durante el año, con un balance anual que en cada caso superó el millar de víctimas mortales: Libia, Nigeria (Boko Haram), RCA, Somalia, Sudán del Sur, Afganistán, Pakistán, Pakistán (Baluchistán), Ucrania, Iraq, Israel-Palestina y Siria.
- En 2014 un gran número de contextos de conflicto armado evolucionaron negativamente. Más de la mitad de las guerras (55%) registraron un deterioro y una intensificación en los niveles de violencia respecto 2013.
- Dos tercios de los conflictos armados en 2014 (24 casos) tuvieron entre sus causas más destacadas la oposición al Gobierno o al sistema político, social o ideológico del Estado. También un gran número de casos en 2014 tuvieron entre sus principales motivaciones de fondo la lucha por aspiraciones identitarias o por demandas de autodeterminación y/o autogobierno, presentes en más de la mitad de los conflictos armados en 2014 (21 de los 36 casos).
- Durante 2014 los conflictos armados continuaron teniendo un gravísimo impacto en la población civil, incluyendo un elevado número de víctimas mortales, ataques indiscriminados en zonas residenciales, campos de refugiados, colegios y hospitales; masacres y ejecuciones sumarias; detenciones arbitrarias; torturas y otros múltiples abusos físicos y psicológicos; violencia sexual; reclutamientos de menores de edad; así como masivos desplazamientos forzados de población.
- ACNUR alertó que por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial se superaba la cifra global de 50 millones de personas desplazadas por la violencia y subrayó que en los últimos años las múltiples crisis de refugio habían alcanzado niveles no vistos desde el genocidio de Rwanda en 1994.
- A lo largo de 2014, las ciudades volvieron a constituir escenarios principales de la confrontación violenta en numerosos conflictos, evidenciando el impacto de las disputas a nivel local. Asegurar el control de ciudades –por su carácter simbólico, por su relevancia estratégica o por su importancia en las economías de guerra– fue una de las prioridades de numerosos actores armados a nivel global.
- Al finalizar el año 2014 seguían vigentes 36 embargos de armas dirigidos contra un total de 23 Estados y grupos armados no estatales, los mismos que el año anterior, aplicados por parte de la ONU, la UE, la Liga Árabe y la OSCE.
- Existían 24 conflictos armados y 83 situaciones de tensión activas durante 2014 en los que ni la ONU ni otras organizaciones regionales establecieron embargos de armas.
- Durante el año 2014 se contabilizaron 82 misiones internacionales. África siguió siendo el continente donde hubo un mayor número de misiones internacionales activas (34), seguida de Europa (22), Asia (12), Oriente Medio (10) y América (cuatro).
- A nivel global, las misiones de mantenimiento de la paz de la ONU estuvieron compuestas por 122.729 efectivos, cifra levemente superior a la de 2013, acercándose a la cifra máxima alcanzada en 2010, el

techo actual, cuando alcanzaron los 124.000 cascos azules. Desde junio de 1999, cuando se alcanzó la cifra más baja desde el fin de la Guerra Fría (13.000 cascos azules), hasta el año 2010, el incremento de cascos azules había sido constante.

- Durante 2014 se registraron 95 escenarios de tensión a nivel global, principalmente en África (38) y Asia (24), mientras que el resto de las tensiones se distribuyeron en Europa (14), Oriente Medio (14) y América (cinco).
- Las tensiones de mayor gravedad en 2014 fueron Kenya, Nigeria, Venezuela, Corea RPD-Rep. de Corea, Filipinas (Mindanao-MILF), India-Pakistán, Pakistán, Tailandia, Armenia-Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj), Egipto, Israel-Siria-Líbano, Líbano, Siria-Turquía y Yemen.
- En línea con años precedentes, a nivel global un 70% de las tensiones tuvieron entre sus causas principales la oposición a las políticas internas o internacionales implementadas por los respectivos gobiernos –lo que propició conflictos para acceder o erosionar el poder– u oposición al sistema político, social o ideológico de los respectivos Estados.
- Durante el año se lograron acuerdos de paz en Mozambique (RENAMO), Sudán del Sur (SSDM-Facción Cobra) y Filipinas (MILF).
- Un 15,1% de las 33 negociaciones analizadas funcionaron bien (incluidas las que finalizaron satisfactoriamente), otro 24,2% se encontraron con dificultades y el 57,6% tuvieron un balance muy negativo, a pesar de que en varios países se preveía reanudar las negociaciones en el 2015.
- 65 países sufrieron graves desigualdades de género, destacando particularmente 48 casos, concentrados principalmente en África y Asia. El 61% de los conflictos armados para los que existían datos sobre equidad de género tuvieron lugar en contextos con graves desigualdades.
- Durante el año 2014 se constató la utilización de la violencia sexual como arma de guerra en contextos de conflicto armado y tensión, como Siria, RCA, Somalia, Egipto o Myanmar, entre otros.
- Se celebró una cumbre de alto nivel en Londres sobre la violencia sexual en los conflictos armados, con un balance desigual por la exclusión de la sociedad civil y la ambigüedad de los compromisos adquiridos por los Gobiernos.
- Las mujeres participaron activamente en las negociaciones de paz formales en Filipinas y Colombia con una agenda de igualdad de género. En Colombia se creó la subcomisión de género para la mesa de las negociaciones.
- El informe identifica cinco oportunidades de paz para 2015: los posibles avances en la igualdad de género

a nivel internacional debido a la coincidencia de diferentes acontecimientos y la posible aprobación de nuevos instrumentos internacionales durante 2015; la confluencia en 2015 de esfuerzos globales contra el reclutamiento y uso de menores soldados; la oportunidad que supone situar la inclusión de la reducción de la violencia armada en la Agenda Post-2015, por cuanto sitúa esta cuestión en el centro del debate de la comunidad internacional; la renovada apuesta por el diálogo en el marco de la negociación sobre el programa atómico de Irán; y la esperanza que genera el diálogo nacional sudanés ante la situación que atraviesa el país en los últimos años.

- El informe señala otros siete escenarios de alerta de cara al 2015: el riesgo que representa Libia como territorio de fragmentación, fragilidad institucional, disputas regionales y violencia creciente; la amenaza de ISIS en Iraq y Siria, los riesgos para la seguridad humana y su impacto en el escenario regional; la escalada de la violencia en la región china de Xinjiang; la violencia urbana que afecta las grandes urbes pakistaníes de Peshawar, Quetta y Karachi, que suponen graves retos en términos de seguridad y desarrollo; la escasas perspectivas que se vislumbran de cara a la resolución del conflicto en Ucrania; la agudización de la crisis política y social que sufre Haití y el riesgo de vacío de poder; y por último, el incremento de la violencia y las consecuencias que se derivan de la expansión del grupo armado islamista somalí al-Shabaab en Kenya.

Estructura

El informe consta de seis capítulos. En los dos primeros se analiza la conflictividad a escala global –causas, tipología, dinámicas, evolución, actores de las situaciones de conflicto armado o de tensión. El tercer capítulo aborda los procesos de paz mientras que el cuarto analiza la dimensión de género en los conflictos y la construcción de paz –impacto diferenciado de la violencia armada y construcción de paz desde una perspectiva de género. El quinto capítulo identifica oportunidades de paz, escenarios en los que existe una coyuntura favorable para la resolución de conflictos o para el avance o consolidación de iniciativas de paz durante el año entrante. El último capítulo analiza escenarios de riesgo de cara al futuro. Además de los seis capítulos, el informe también incluye un mapa desplegable en el que se identifican los escenarios de conflicto armado, tensión sociopolítica y procesos de negociación; las principales misiones internacionales; los embargos de armas decretados por los principales organismos internacionales y el número y la localización de las personas desplazadas por situaciones de violencia.

Conflictos armados

En el primer capítulo (**Conflictos armados**)¹ se describe la evolución, la tipología, las causas y las dinámicas de los conflictos armados activos durante el año, se analizan las tendencias globales y regionales de los conflictos armados en 2014 y otras cuestiones relacionadas con la conflictividad internacional, como los embargos de armas y las misiones internacionales.

A lo largo de 2014 se registraron 36 conflictos armados en todo el mundo, una cifra similar a la observada en los últimos años (35 casos en 2013, 38 en 2012). Durante 2014 se sumaron cuatro nuevos casos: RDC (este-ADF) –a causa

Durante el año 2014 se registraron 36 conflictos armados, 34 de los cuales seguían activos al finalizar el año

de la intensificación de las ofensivas del grupo armado islamista que integra a combatientes ugandeses y congoleños–; China (Turquestán Oriental) –que registró niveles de violencia sin precedentes, confirmando la agudización del conflicto entre las autoridades chinas y organizaciones insurgentes uigures en los últimos años–; Ucrania –tras la escalada de enfrentamientos armados entre milicias pro-rusas y fuerzas ucranianas en el este del país; y Egipto (Sinaí) –dado el aumento en la frecuencia y letalidad de los incidentes protagonizados por grupos armados con base en la península. Al finalizar 2014 sólo 34 de los 36 conflictos armados continuaban activos, debido al descenso en los niveles de violencia y confrontación en dos contextos: India (Manipur) y Rusia (Kabardino Balkaria).

Conflictos armados en 2014*

ÁFRICA (13)	ASIA (12)	ORIENTE MEDIO (6)
África Central (LRA) -1986-	Afganistán -2001-	Egipto (Sinaí) -2014-
Argelia (AQMI) -1992-	China (Turquestán Oriental) -2014-	Iraq -2003-
Etiopía (Ogadén) -2007-	Filipinas (NPA) -1969-	Israel-Palestina -2000-
Libia -2011-	Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf) -1991-	Siria -2011-
Malí (norte) -2012-	India (Assam) -1983-	Yemen (al-houthistas) -2004-
Nigeria (Boko Haram) - 2011-	India (Jammu y Cachemira) -1989-	Yemen (AQPA) - 2011-
RCA -2006-	<i>India (Manipur) -1982-</i>	EUROPA (4)
RDC (este) -1998-	India (CPI-M) -1967-	Rusia (Daguestán) -2010-
RDC (este-ADF) -2014-	Myanmar -1948-	<i>Rusia (Kabardino-Balkaria) -2011-</i>
Somalia -1988-	Pakistán -2001-	Turquía (sudeste) -1984-
Sudán (Darfur) -2003-	Pakistán (Baluchistán) -2005-	Ucrania -2014-
Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul) -2011-	Tailandia (sur) -2004-	AMÉRICA (1)
Sudán del Sur -2009-		Colombia -1964-

*Se incluye entre guiones la fecha de inicio del conflicto armado. En cursiva, los conflictos finalizados durante 2014.

Siguiendo con la tendencia de años previos en lo referido a la distribución geográfica de los conflictos armados, la mayoría de ellos se concentraron en África (13 casos) y Asia (12), seguidos de Oriente Medio (seis), Europa (cuatro) y América (uno). Del total de conflictos armados, dos casos (5%) tuvieron un carácter internacional –la disputa entre Israel y Palestina y el conflicto que enfrenta al grupo armado de origen ugandés LRA con las fuerzas militares de varios países de la zona central de África–, y otros nueve contextos (25%) fueron conflictos internos.

La gran mayoría de los conflictos armados en 2014 (25 casos, equivalentes al 69%) fueron internos internacionalizados, es decir, contextos en los que alguna de las partes en disputa era foránea o en los que los enfrentamientos se extendieron al territorio de otros países, entre otros factores.

Durante 2014 este rasgo de internacionalización también quedó patente en las repercusiones regionales e internacionales de diversos conflictos. Por ejemplo, en

1. En este informe, se entiende por conflicto armado todo enfrentamiento protagonizado por grupos armados regulares o irregulares con objetivos percibidos como incompatibles en el que el uso continuado y organizado de la violencia: a) provoca un mínimo de 100 víctimas mortales en un año y/o un grave impacto en el territorio (destrucción de infraestructuras o de la naturaleza) y la seguridad humana (ej. población herida o desplazada, violencia sexual, inseguridad alimentaria, impacto en la salud mental y en el tejido social o disrupción de los servicios básicos); b) pretende la consecución de objetivos diferenciados de los de la delincuencia común y normalmente vinculados a:
- demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias;
- la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado o a la política interna o internacional de un gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder;
- o al control de los recursos o del territorio.

el impacto de la guerra en Siria en las dinámicas del conflicto en Turquía entre el Gobierno y el grupo armado PKK y en la escalada de la violencia en otros países vecinos; y también en el caso de la crisis en Ucrania y sus consecuencias en el incremento de la tensión entre Rusia y Occidente, cuyas relaciones evolucionaron a su peor nivel desde la época de la Guerra Fría. En términos generales, cabe destacar que la mayoría de los conflictos actuales cuentan con una dimensión de internacionalización vinculada a elementos como los desplazamientos de población a causa de la violencia, el tráfico de armas y recursos, el respaldo de países vecinos a alguna de las partes en disputa o por la participación de combatientes extranjeros. En relación a las causas de los conflictos armados, el análisis de los contextos en 2014 ratifica que se trata de fenómenos multicausales, en los que confluyen diversos elementos. Aun así, es posible identificar tendencias en relación a sus principales motivaciones. Dos tercios de los conflictos armados en 2014 (24 casos) tuvieron entre sus causas más destacadas la oposición al Gobierno o al sistema político, social o ideológico del Estado. De este total, en al menos nueve casos había actores armados movilizados por su rechazo a las políticas adoptadas por los gobiernos de sus respectivos países, lo que propició luchas violentas por acceder o erosionar el poder.

En la gran mayoría de los casos previamente mencionados (19) un factor determinante fue la oposición al sistema político, económico o ideológico de un Estado, lo que provocó que muchos actores armados se implicaran en luchas violentas para intentar conseguir un cambio de sistema. Entre estos casos, cabe distinguir aquellos grupos que se movilizaron por una agenda ideológica de inspiración socialista y otros cuyas motivaciones estaban más relacionadas con la instauración de un sistema político basado en preceptos islámicos o con un mayor papel de la ley islámica en la configuración del Estado. Entre los primeros destacan casos como Colombia (FARC y ELN), Filipinas (NPA) o India (CPI-M), donde las diversas guerrillas de izquierda han librado décadas de lucha armada contra las fuerzas gubernamentales. De hecho, estos conflictos armados se encuentran entre los más longevos a nivel mundial –50, 45 y 47 años desde el inicio de las hostilidades, respectivamente. En más de una decena de otros casos, las aspiraciones de uno o varios actores armados estaban focalizadas en otorgar un mayor papel a los preceptos islámicos –o a la particular interpretación de ellos por parte de algunas organizaciones– en la estructura del Estado.

Otro gran número de casos en 2014 tuvieron entre sus motivaciones de fondo la lucha por aspiraciones identitarias o por demandas de autodeterminación y/o autogobierno, presentes en más de la mitad de los conflictos armados en 2014 (21 de los 36 casos). Siguiendo la tendencia de años anteriores, este tipo de factores tuvieron una especial prevalencia en Asia y en Europa, aunque también estuvieron presentes en otros

continentes. Por otra parte, cabe destacar que la lucha por el dominio de territorios y el control de recursos también estuvo entre las causas relevantes de conflictos armados, mayoritariamente en contextos que tuvieron lugar en África.

Una de las cuestiones más destacadas de 2014 fue la evolución negativa de más de la mitad de los conflictos armados (20 casos, equivalentes a 55%), que registraron un deterioro y una intensificación en los niveles de violencia, mientras que en un 22% de los contextos (ocho

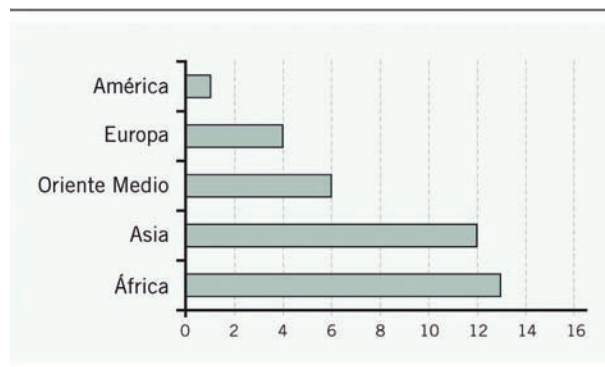
casos) la situación se mantuvo similar al año anterior. Sólo en ocho casos –incluidos los dos que dejaron de ser considerados como conflictos armados al finalizar 2014– se observó una disminución en los niveles de confrontación. Esta tendencia general de aumento en los niveles de conflictividad también se vio reflejada en el incremento en el número de casos de alta intensidad respecto a años anteriores. Durante 2014,

un total de 12 conflictos armados registraron elevados niveles de violencia, con un balance anual que en cada caso superó el millar de víctimas mortales: Libia, Nigeria (Boko Haram), RCA, Somalia, Sudán del Sur, Afganistán, Pakistán, Pakistán (Baluchistán), Ucrania, Iraq, Israel-Palestina y Siria.

El informe incorpora reflexiones sobre el impacto de los conflictos armados en la población civil, como en años previos. Sus consecuencias no se limitaron a un elevado número de víctimas mortales civiles en el marco de los enfrentamientos entre los actores armados estatales y no estatales, sino que también se materializaron en otros hechos, entre ellos **ataques indiscriminados en zonas residenciales, campos de refugiados, colegios y hospitales; masacres y ejecuciones sumarias; detenciones arbitrarias; torturas y otros múltiples abusos físicos y psicológicos; violencia sexual; reclutamientos de menores de edad; así como masivos desplazamientos forzados de población,** tanto dentro como fuera de las fronteras de sus respectivos países. En conjunto, una serie de hechos constitutivos de graves violaciones a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario. Adicionalmente, **los conflictos armados siguieron teniendo un**

ACNUR alertó que por primera vez desde la II Guerra Mundial se superaba la cifra global de 50 millones de personas desplazadas por la violencia

Distribución regional del número de conflictos armados 2014



impacto directo en el incremento de la precariedad y en el empobrecimiento de millones de personas.

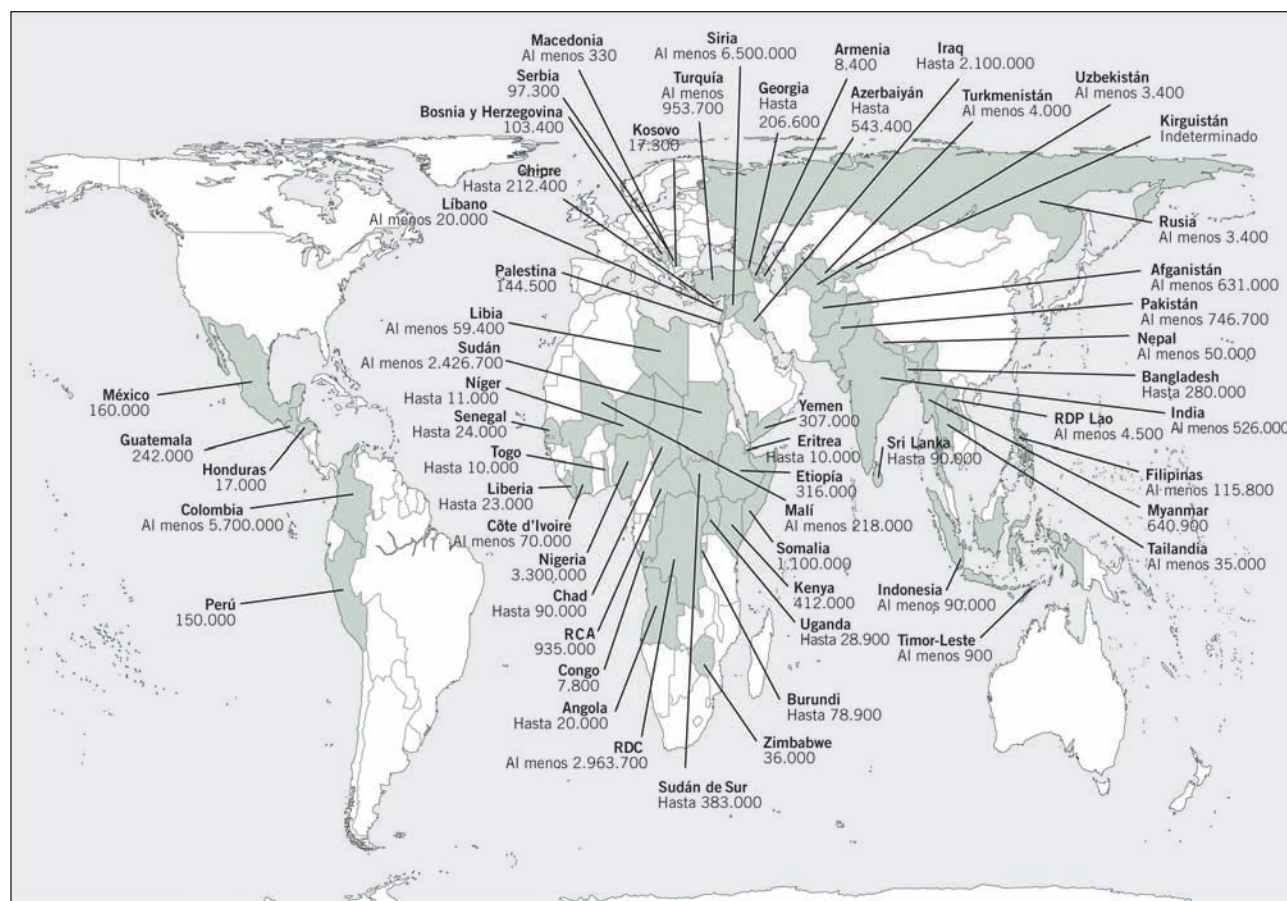
El desplazamiento forzado de población fue, un año más, una de las consecuencias más visibles de los conflictos armados, y continuó agravándose durante 2014. Tanto las cifras globales respecto al año 2013, como los datos parciales relativos a 2014, confirmaron la tendencia al alza de este fenómeno en los últimos años. Según el informe anual de ACNUR, si en 2012 había 45,2 millones de personas desplazadas en el mundo a causa de conflictos, persecuciones, violaciones de los derechos humanos y contextos de violencia generalizada, a finales de 2013 la cifra se había elevado a 51,2 millones. ACNUR destacó que por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial se superaba la cifra global de 50 millones de personas desplazadas. Del total de personas obligadas a abandonar sus hogares en 2013, 16,7 millones eran personas refugiadas –11,7 millones bajo el mandato de ACNUR y 5 millones de palestinos y palestinas al amparo de la UNRWA–, otras 33,3 millones eran personas en situación de desplazamiento forzado dentro de sus propios países y 1,2 millones eran solicitantes de asilo. Los datos (no definitivos) sobre la situación de desplazamiento forzado a nivel global duran-

te el primer semestre de 2014 indicaron que estas cifras se habían incrementado, y al menos 5,5 millones de personas más se habían visto forzadas a abandonar sus hogares a causa de la violencia entre enero y junio de 2014, de las cuales 1,3 millones optaron por dejar sus países. Ante esta evolución, ACNUR alertó que en los últimos años las múltiples crisis de refugio a nivel mundial habían alcanzado niveles no vistos desde el genocidio de Rwanda en 1994.

Asegurar el control de ciudades, por su carácter simbólico, por su relevancia estratégica o por su importancia en las economías de guerra, es una de las prioridades de numerosos actores armados

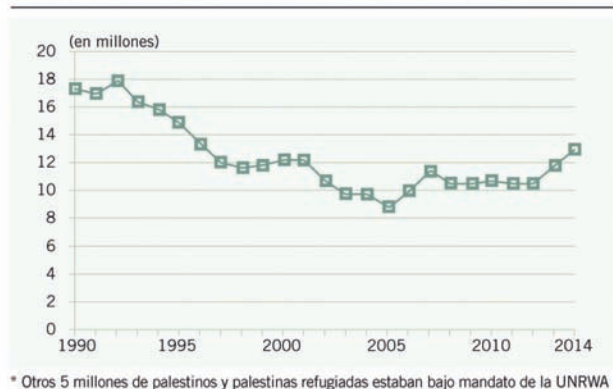
En lo referente al uso de la violencia sexual como arma de guerra, en especial contra las mujeres, siguió siendo una práctica habitual en numerosos conflictos armados. Así lo constataron numerosos informes de ONG, organizaciones de mujeres y de Naciones Unidas. El informe del secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, sobre la violencia sexual relacionada con los conflictos –publicado en marzo de 2014 y referente al período entre enero y diciembre de 2013– constató el extendido uso de la violencia sexual en escenarios de conflicto en todo el mundo, que se materializó en actos como violaciones y otros abusos sexuales, situaciones de esclavitud sexual, prostitución forzada, embarazos forzados y esterilización forzada, entre otros actos.

Número de personas desplazadas internas en 2013



Fuente: IDMC, *Global Overview 2014: People internally displaced by conflict and violence*, IDMC, mayo de 2014.

Población refugiada bajo mandato de ACNUR*



Fuente: UNHCR/ACNUR, *UNHCR Mid-Year Trends 2014*, UNCHR, enero de 2015.

El impacto de los conflictos armados en las y los menores de edad también continuó siendo motivo de gran preocupación. Durante 2014, el secretario general de la ONU

publicó un nuevo informe sobre los niños y las niñas en contextos de conflicto –la 13ª edición cubrió el período comprendido entre enero y diciembre de 2013– subrayando una vez más los múltiples abusos cometidos por actores estatales y no estatales en este ámbito. Entre estos abusos se incluyen el reclutamiento o la utilización de menores para perpetrar actos de violencia, los actos de violencia sexual contra niños y niñas, la muerte o mutilación de menores y los ataques contra escuelas y hospitales. Las graves consecuencias de los conflictos en los y las menores se hicieron especialmente evidentes en los ataques indiscriminados o deliberados contra áreas civiles, que se cobraron la vida de muchos niños y niñas a lo largo de 2013.

A lo largo de 2014, **las ciudades volvieron a constituir escenarios principales de la confrontación violenta en numerosos conflictos**, permitiendo visualizar el impacto de las disputas a nivel local. **Asegurar el control de ciudades, y muchas veces de capitales a nivel nacional o**

Embargos de armas de la ONU, UE, OSCE y la Liga Árabe en 2014

Embargos decretados por Naciones Unidas (13)		Embargos decretados por la UE (21)	
País*	Entrada en vigor	País	Entrada en vigor
Al-Qaeda y entidades e individuos asociados, milicias talibán **	2002	Al-Qaeda y milicias talibán**	2002
Côte d'Ivoire	2004	Belarús	2011
Corea, RPD	2006	China	1989
Eritrea	2009	Côte d'Ivoire	2004
Irán	2006	Corea, RPD	2006
Iraq (excepto al Gobierno desde 2004)	1990	Egipto	2013
Líbano (excepto al Gobierno)	2006	Eritrea	2010
Liberia (excepto al Gobierno desde 2009)	1992	Irán	2007
Libia	2011	Iraq (excepto al Gobierno desde 2004)	1990
RCA	2013	<i>Guinea</i>	2009 - 2014
RDC (excepto al Gobierno)	2003	Líbano (excepto al Gobierno)	2006
Somalia (excepto al Gobierno)	1992	Liberia (excepto al Gobierno desde 2008)	2001
Sudán (Darfur) (excepto al Gobierno)	2004	Libia	2011
		Myanmar	1991
Embargos decretados por la Liga Árabe (1)		RCA	2013
Siria	2011	RDC (excepto al Gobierno desde 2003)	1993
Embargos decretados por la OSCE (1)		Rusia	2014
Armenia - Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)	1992	Siria	2011
		Somalia	2002
		Sudán	1994
		Sudán del Sur	2011
		<i>Ucrania</i>	2014
		Zimbabwe	2002

* En negrita, país o grupo en una situación de conflicto armado sujeto a embargo. En cursiva, embargo finalizado.

**Embargo no ligado a un país o territorio en concreto.

Fuente: Elaboración propia a partir de Stockholm International Peace Research Institute, <http://www.sipri.org/databases/embargoes>, y European Commission, http://eeas.europa.eu/cfsp/index_en.htm.

provincial –por su carácter simbólico, por su relevancia estratégica o por su importancia en las economías de guerra–, suele ser una de las prioridades de numerosos actores armados a nivel global. En consecuencia, las ciudades fueron territorio de combates, de cruentos atentados y ataques explosivos; padecieron graves daños en sus infraestructuras, en su patrimonio histórico y cultural, y en sus redes de transporte; y vivieron la huida masiva de amplios sectores de su población o, en algunos casos, se convirtieron en receptoras improvisadas de flujos de personas refugiadas y desplazadas que llevaron al límite su capacidad para ofrecer servicios básicos a la población local y a quienes llegaron en busca de un lugar más seguro huyendo de la violencia. Durante 2014, diversas ciudades en todo el mundo tuvieron un papel protagónico en el marco de numerosos conflictos armados. Entre éstos, el informe destaca la situación de violencia en Peshawar, Quetta y Karachi, en Pakistán; Donetsk y Lugansk, en Ucrania; Trípoli y Bengasi, en Libia; Bagdad, Mosul y Erbil, en Iraq; finalmente, se realiza una mención especial a algunas de las ciudades sirias más afectadas por el conflicto armado, como Kobane o Alepo, entre otras. En estos y otros contextos, **se hace difícil trazar una frontera clara entre la violencia política y la de carácter criminal, y entre actores movilizadas ideológicamente o por intereses criminales.**

El informe también analiza dos de los principales instrumentos de los que dispone la comunidad internacional para intentar hacer frente a las amenazas a la paz y la seguridad: **los embargos de armas y las misiones internacionales.** En cuanto a los embargos, que constituyen una de las principales medidas coercitivas contempladas en el capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas, al finalizar el año 2014 se contabilizaron **36 embargos de armas dirigidos contra un total de 23 Estados y grupos armados no estatales**, los mismos que el año anterior. Entre éstos, existe un embargo de armas voluntario, impuesto por la OSCE sobre Armenia y Azerbaiyán en 1992. Cabe señalar que 12 de los 21 embargos establecidos por la UE responden a la implementación de los embargos del Consejo de Seguridad de la ONU. Los nueve restantes corresponden a iniciativas europeas: Belarús, China, Egipto, Myanmar, Rusia, Siria, Sudán, Sudán del Sur y Zimbabwe.

De los 23 Estados y grupos armados no estatales señalados por la ONU, la UE, la Liga Árabe y la OSCE, **nueve hacían referencia a actores de conflictos armados activos a finales de 2014** (Libia, Myanmar, RCA, Siria, Sudán [Darfur] y Sudán del Sur y grupos armados en Iraq, Somalia y RDC –en el caso de RDC, hace referencia a los dos conflictos que padece el país), es decir, nueve embargos que afectan a 10 situaciones de conflicto armado. Ucrania, entre febrero y julio, también formó parte de esta lista. Cabría añadir **el embargo que pesa sobre al-Qaeda y las milicias talibán**, que no corresponde a ningún territorio en concreto, según señala la resolución 1390.

A finales de 2014 se contabilizaron 36 embargos de armas dirigidos contra un total de 23 Estados y grupos armados no estatales por parte de la ONU y otras organizaciones regionales

De los otros 13 embargos, 12 tenían como objetivo países que son escenario de tensión de intensidad variable (Armenia-Azerbaiyán, Belarús, China, Côte d'Ivoire, Egipto, Eritrea, Irán, Líbano, RPD Corea, Rusia, Sudán y Zimbabwe). Liberia es el único país que, pese a haber superado diversos conflictos armados (1989-1996, 1999-2003) y no sufrir una situación de tensión en la actualidad, se encuentra sometido a un embargo. **En conclusión, de los 34 conflictos armados activos a finales de 2014, existían 24 casos en los que ni el Consejo de Seguridad de la ONU, ni la UE, ni la Liga Árabe ni la OSCE plantearon el establecimiento de un embargo de armas** como medida sancionadora. Además, de las 95 situaciones de crisis sociopolítica actuales, **existían 83 situaciones de mayor o menor intensidad que tampoco fueron objeto de embargos** en las que, en muchos casos, el carácter preventivo de la medida podría incidir en una reducción de la violencia.

En lo concerniente a las misiones internacionales, de las 28 misiones de la ONU durante 2014, más de la mitad (16) se encontraban en el continente africano, seis en Oriente Medio, tres en Asia, dos en Europa y una en América. Por otra parte, junto a Naciones Unidas, cabe destacar la participación de otras organizaciones de carácter regional en tareas militares, políticas y de construcción de paz, como la UE (19 misiones en África, Asia, Europa y Oriente Medio), la OSCE (con 17 misiones en el ámbito europeo y centroasiático), la OTAN (cinco misiones en Europa, Asia, África y Oriente Medio), la UA (tres misiones en África), ECOWAS (una misión en África), la OEA (tres misiones en América), la CEI (una misión en Europa) y cinco operaciones de carácter multilateral bajo el paraguas de países o grupos de países, lo que ofrece un total de 82 misiones internacionales durante 2014, una misión menos que el año anterior. Del total de misiones, **seis concluyeron su labor a lo largo del año, por lo que a finales de 2014 había 76 misiones activas** en los cinco continentes.

Cabe destacar que seis misiones concluyeron sus actividades durante 2014: la misión de la ONU en Sierra Leona (UNIPSIL); las misiones de la UE en RDC y en Sudán del Sur (EUPOL RDC y EUAVSEC South Sudan, respectivamente); la misión de la UA en RCA (MISCA), que transfirió su autoridad a la nueva misión de la ONU en el país (MINUSCA); la misión de apoyo de Francia a la ONUCI (Force Licorne); y por último, la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en Afganistán (ISAF). En paralelo, **abrieron sus puertas siete nuevas misiones de carácter militar, policial y/o civil.** Inició sus actividades la misión de la ONU en RCA (MINUSCA), en la que se incorporó la misión de construcción de paz BINUCA (presente en el país desde 2009) y a la que en septiembre se le traspasó la autoridad de la misión de la UA en el país, MISCA, que había sido el centro de críticas por su inoperancia y en algunos casos parcialidad de sus militares. También iniciaron sus actividades en medio de un ambiente muy hostil las misiones de la UE en Malí

Misiones internacionales en 2014*

ONU (28)	UE (19)	OSCE (17)
Afganistán (UNAMA) -2002-	Afganistán (EUPOL Afghanistan) -2002-	Albania (Presencia de la OSCE en Albania) -1997-
África Central (UNOCA) -2011-	Bosnia y Herzegovina (EUFOR ALTHEA) -2004-	Armenia (Oficina de la OSCE en Yereván) -2000-
África Occidental (UNOWA) -2001-	Cuerno de África (EUCAP NESTOR) -2012-	Azerbaiyán (Oficina de la OSCE en Bakú) -2000-
	Georgia – Rusia (EUMM Georgia) -2008-	Bosnia y Herzegovina (Misión de la OSCE en ByH) -1995-
Altos del Golán (UNDOF) -1974-	Kosovo (EULEX Kosovo) -2008-	Kazajistán (Centro de la OSCE en Astana) -1998-
Asia Central (UNRCCA) -2007-	Libia (EUBAM Libia) -2013-	Kirguistán (centro de la OSCE en Bishek) -1999-
Burundi (BNUB) -2011-	Malí (EUTM Malí) -2013-	Kosovo (OMIK, Misión de la OSCE en Kosovo) -1996-
Chipre (UNFICYP) -1964-	Malí (EUCAP SAHEL Malí) -2014-	Macedonia, ERY (Misión de la OSCE en Skopje) -1992-
Côte d'Ivoire (ONUCI) -2004-	Moldova – Ucrania (EUBAM) -2005-	Moldova (Misión de la OSCE en Moldova) -1993-
Guinea-Bissau (UNIOGBIS) -2010-	Níger (EUCAP SAHEL Niger) -2012-	Montenegro (Misión de la OSCE en Montenegro) -2006-
	RCA (EUFOR RCA) -2014-	
Haití (MINUSTAH) -2004-	<i>RDC (EUPOL RDC) 2007-2014</i>	Serbia (Misión de la OSCE en Serbia) -2006-
India y Pakistán (UNMOGIP) -1949-	RDC (EUSEC RDC) -2005-	Tayikistán (Oficina de la OSCE en Dushanbe) -1994-
Iraq (UNAMI) -2003-	Somalia (EUNAVFOR Somalia) -2008-	Turkmenistán (Centro de la OSCE en Ashgabad) -1999-
Israel-Palestina (UNSCO) -1994-	Somalia (EUTM Somalia) -2010-	Ucrania (Coordinador de Proyecto de la OSCE en Ucrania) -1999-
Kosovo (UNMIK) -1999-	<i>Sudán del Sur (EUAVSEC South Sudan) 2012-2014</i>	Ucrania (Misión de Monitoreo Especial de la OSCE en Ucrania) -2014-
Líbano (UNIFIL) -1978/2006-	Territorios Palestinos (EU BAM Rafah) -2005-	Ucrania (Misión de Observación de la OSCE en los puestos de control rusos Gukovo y Donetsk) -2014-
	Territorios Palestinos (EUPOL COPPS) -2006-	
Líbano (UNSCOL) -2007-	Ucrania (EUAM Ucrania) -2014-	Uzbekistán (Coordinador de Proyecto de la OSCE en Uzbekistán) -2006-
Liberia (UNMIL) -2003-	OTAN (5)	CEI (1)
Libia (UNSMIL) -2011-	Afganistán (ISAF) 2001-2014, reemplazada por Resolute Support Mission -2015-	Moldova (Transdníestria) -1992-
Malí (norte) (MINUSMA) -2013-		
Oriente Medio (UNTSO) -1948-	Cuerno de África (Operación Ocean Shield) -2009-	
RCA (MINUSCA)** -2014-	Serbia – Kosovo (KFOR) -1999-	OEA (3)
RDC (MONUSCO) -1999/2010-		Belize-Guatemala (OAS/AZ Office) -2003-
Sáhara Occidental (MINURSO) -1991-	Europa-Mar Mediterráneo (Operation Active Endeavour) -2001-	Colombia (MAPP OEA) -2004-
<i>Sierra Leona (UNIPSIL) 2008-2014</i>	Somalia (Asistencia de la OTAN a la AMISOM) -2007-	Colombia – Ecuador (MIB OEA) -2008-
	UA (3)	Otras misiones (5)
Somalia (UNSOM) -2013-	África Central (LRA) (Iniciativa de Cooperación Regional contra el LRA, ICR/LRA) -2012-	<i>Côte d'Ivoire (Operación Licorne, Francia) 2003-2014</i>
Sudán – Sudán del Sur (UNISFA)-2011-	<i>RCA (MISCA)** 2013-2014</i>	Egipto e Israel (MFO) -1982-
	Somalia (AMISOM) -2007-	Hebrón, Palestina (TPIH 2) -1997-
Sudán (Darfur) (UNAMID) -2007-	ECOWAS (1)	Islas Salomón (RAMSI) -2003-
Sudán del Sur (UNMISS) -2009-	Guinea Bissau (ECOMIB) -2012-	RPD Corea y Rep. Corea (NNSC) -1953-

* Se incluye el año de inicio de la misión. En cursiva, misiones finalizadas durante 2014.

**La misión de construcción de paz BINUCA (2009-2014) fue incorporada en la MINUSCA en 2014. A su vez, la misión de la UA en el país (MISCA) transfirió su autoridad a la MINUSCA.

(EUCAP Sahel Malí), de carácter civil y centrada en la formación de las Fuerzas Armadas malienses; en RCA (EUFOR RCA), donde sus 750 militares se centrarán en garantizar la seguridad en la capital, contribuir a los esfuerzos internacionales para proteger a la población civil y facilitar el acceso de la ayuda humanitaria; y en Ucrania (EUAM Ucrania), misión de carácter civil centrada en la reforma del sector de la seguridad. Por otra parte, cabe añadir los esfuerzos diplomáticos que promovió la OSCE para abrir dos nuevas misiones en Ucrania: la Misión de Monitoreo Especial de la OSCE y la Misión de Observación de la OSCE en los puestos de control rusos Gukovo y Donetsk, misiones de componente civil centradas en la observación para poder informar sobre la evolución de la situación. Por último, en Afganistán, la ISAF puso fin a sus actividades a finales de 2014 y fue sustituida por una nueva misión de la OTAN en enero de 2015, la Resolute Support Mission (RSM), compuesta por entre 12.000 y 13.000 militares de la OTAN y otros países aliados de la organización.

África continuó siendo el continente con mayor número de tensiones a nivel global (40%), si bien la mayor parte de las tensiones de intensidad más elevada tuvieron lugar en Asia y Oriente Medio

Tensiones

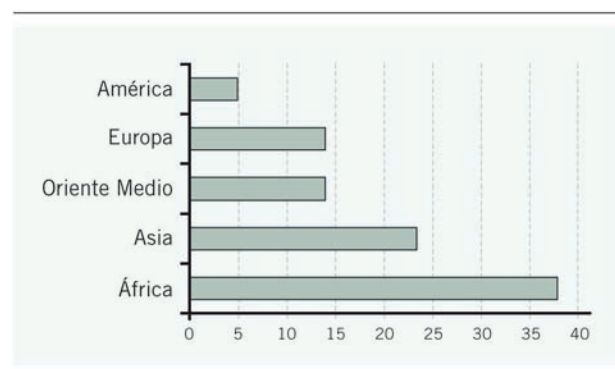
En el segundo capítulo (**Tensiones**)² se analizan la naturaleza y los acontecimientos más relevantes referidos a las tensiones sociopolíticas registradas durante el año y se realiza una mirada comparativa de las tendencias globales y regionales. Durante 2014 se identificaron **95 escenarios de tensión a nivel mundial, lo que supone una reducción respecto a 2013 (99 tensiones). Como en años anteriores, el mayor número de crisis sociopolíticas se concentró en África, con 38 casos, seguida de Asia, donde se registraron 24 casos.** Europa y Oriente Medio fueron escenario de 14 contextos de tensión cada una, mientras en América se identificaron cinco. El descenso en el número de tensiones es atribuible, en parte, al hecho de que diversos casos que habían sido considerados crisis socio-políticas pasaron a ser calificados como conflictos armados en 2014 –RDC (este-ADF), China (Turquestán Oriental), Ucrania, Egipto (Sinaí)– y, por otra parte, a la reducción de la tensión en diversos contextos, que dejaron de ser considerados como crisis socio-políticas. Por otra parte, algunos contextos que en periodos anteriores habían sido considerados como conflictos armados, en 2014 fueron analizados como situaciones de tensión: Burundi, Rusia (Chechenia) y Rusia (Ingushetia).

Si bien las situaciones de tensión pueden atribuirse a múltiples factores, el análisis del panorama de crisis en

2014 permite identificar tendencias en lo referido a sus principales causas o motivaciones. En línea con los datos observados en años precedentes, **a nivel global un 70% de las tensiones tuvieron entre sus causas principales la oposición a las políticas internas o internacionales implementadas por los respectivos gobiernos** –lo que propició conflictos para acceder o erosionar el poder– u oposición al sistema político, social o ideológico de los respectivos Estados. A su vez, **cerca de la mitad de las tensiones (46%) tuvieron como una de sus causas principales demandas de autogobierno y/o identitarias.** Cabe destacar que en más de una cuarta parte de las tensiones (27%) las disputas por el control de territorios y/o recursos fueron un elemento especialmente relevante, si bien se trata de un factor que alimenta numerosas situaciones de tensión en grados diversos.

En términos de intensidad de las tensiones, **durante 2014 cerca de dos tercios presentaron un nivel bajo (59%), mientras una cuarta parte de los contextos registró una intensidad media** y algo más de una séptima parte se caracterizó por índices elevados (16% ó 15 de los 95 casos). En términos comparativos con el año anterior, la cifra de tensiones graves se redujo ligeramente en 2014 (un 16% en 2014 frente a un 20% en 2013). Asia y Oriente Medio fueron las regiones con mayor número de tensiones de alta intensidad, con cinco casos cada una. Otros tres casos de alta intensidad se ubicaron en África, dos en América y uno en Europa. **Las tensiones de mayor gravedad en 2014 fueron Kenya, Nigeria, Venezuela, Corea RPD-Rep. de Corea, Filipinas (Mindanao-MILF), India-Pakistán, Pakistán, Tailandia, Armenia-Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj), Egipto, Israel-Siria-Líbano, Líbano, Siria-Turquía y Yemen.**

Distribución regional del número de tensiones 2014



2. Se considera tensión aquella situación en la que la persecución de determinados objetivos o la no satisfacción de ciertas demandas planteadas por diversos actores conlleva altos niveles de movilización política, social o militar y/o un uso de la violencia con una intensidad que no alcanza la de un conflicto armado, que puede incluir enfrentamientos, represión, golpes de Estado, atentados u otros ataques, y cuya escalada podría degenerar en un conflicto armado en determinadas circunstancias. Las tensiones están normalmente vinculadas a: a) demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias; b) la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado, o a la política interna o internacional de un Gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o c) al control de los recursos o del territorio.

Más allá de los impactos en términos de letalidad de numerosas tensiones, las consecuencias sobre la seguridad humana fueron amplias, en términos de número de personas heridas, desplazamientos de población y violencia sexual. En todo caso, más allá de los impactos directos, muchas de las crisis acumulaban impactos de larga duración en términos de seguridad humana, ya fuera, entre muchos otros factores, por la precariedad de los sistemas públicos —a menudo como consecuencia añadida de las reformas impuestas por los organismos internacionales en los procesos de acompañamiento internacional a la gestión de las crisis actuales o pasadas—, la discriminación crónica contra sectores determinados de población —minorías étnicas o religiosas, mujeres, población LGT-BI, entre otros— o las dificultades que procesos como la militarización, la existencia prolongada de minas y las políticas en torno a los recursos naturales, entre otros, suponían para la búsqueda de medios de vida.

En cuanto a la evolución en los niveles de violencia y desestabilización durante 2014, el análisis comparado con el período anterior reveló que **más de la mitad de las tensiones (49 casos o un 52%) mantuvo unos niveles similares a los del 2013**, en otro 28% de los casos se evidenció un deterioro de la situación, mientras que en un 20% se produjo una cierta mejoría. Finalmente, y en cierta consonancia con la tendencia observada en años anteriores, más de la mitad de las tensiones en el mundo fueron

de carácter interno (58%), involucrando a actores de un Estado que operaban dentro del mismo. Asimismo, algo más de una cuarta parte de las tensiones (26%) fueron catalogadas como internas internacionalizadas, ya fuera porque algunos de los actores principales de la disputa era foráneo o por la extensión de las disputas al territorio de países vecinos. Tan solo un 16% de las tensiones en 2014 fueron de carácter internacional (15 de los 95 casos).

Procesos de paz

En el tercer capítulo (**Procesos de paz**)³ se analiza la situación de 33 contextos de negociación o exploración. Además, se estudian tres casos con acercamientos esporádicos, que son Etiopía (ONLF), Somalia (al-Shabaab) e India (Assam), que no constan en la tabla siguiente porque no se tratan de iniciativas o contactos que puedan equipararse a negociaciones de paz (el total de los casos analizados asciende a 33). Se abordan otros cuatro casos (Eritrea-Etiopía, Mozambique, Siria y Yemen) que, a excepción de Mozambique, no son homologables a un proceso de paz consolidado y con estructura. Durante el año dejaron las armas tres grupos de Filipinas, Sudán y Mozambique, al lograr un acuerdo de paz con sus respectivos gobiernos, aunque en el caso del MILF filipino, ya en 2015, surgieron problemas que podrían alterar la implementación de los acuerdos. Algunos de los **hechos**

Situación de las negociaciones al finalizar 2014

Bien (2)	Con dificultades (8)	Mal (19)	En exploración (1)	Resueltas (3)
Senegal (MFDC) Colombia (FARC)	Mali (varios) Sudán (Diálogo Nacional) India (NSCN-IM) Birmania Tailandia (sur) Kosovo Turquía (PKK) Armenia -Azerbaiyán	Sudán (SPLM-N) Sudán (Darfur) Sudán-Sudán del Sur Sudán del Sur RDC (FDLR) RCA Libia Sáhara Occidental Afganistán India-Pakistán Pakistán (TTP) Filipinas (NDF) Filipinas (MNLF) Chipre Moldova (Transdniestria) Ucrania Georgia (Abjasia y Osetia del Sur) Israel-Palestina	Colombia (ELN)	Mozambique (RENAMO) Sudán del Sur (SSDM-Facción Cobra) Filipinas (MILF)

3. Se entiende por negociación el proceso por el que dos o más partes enfrentadas (ya sean países o actores internos de un país) acuerdan discutir sus diferencias en un marco concertado para encontrar una solución satisfactoria a sus demandas. Esta negociación puede ser directa o mediante la facilitación de terceros. Normalmente, las negociaciones formales tienen una fase previa, o exploratoria, que permite definir el marco (formato, lugar, condiciones, garantías, etc.) de la futura negociación. Por proceso de paz se entiende la consolidación de un esquema de negociación, una vez que se ha definido la agenda temática, los procedimientos a seguir, el calendario y las facilitaciones. La negociación, por tanto, es una de las etapas de un proceso de paz.

más relevantes del año en relación a los procesos de paz fueron los siguientes:

- Un 15,1% de las 33 negociaciones analizadas funcionaron bien (incluidas las que finalizaron satisfactoriamente), otro 24,2% se encontraron con dificultades y el 57,6% fueron mal, con lo que el balance fue muy negativo, a pesar de que en varios países se preveía reanudar las negociaciones en el 2015.
- Durante el año se lograron acuerdos de paz en Mozambique (RENAMO) y Sudán del Sur (SSDM-Facción Cobra). En el caso de Mozambique, sin embargo, la situación se deterioró a finales de año.
- Se celebraron varias reuniones internacionales para intentar un diálogo directo entre las partes enfrentadas en Libia, con la mediación de Naciones Unidas, sin que al finalizar el año se consiguiera formalizar un diálogo inclusivo.
- Las negociaciones entre el Gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC continuaron avanzando, con la perspectiva de completar la agenda de negociación a finales del 2015. Por otra parte, los contactos exploratorios con la guerrilla del ELN, lograron un acuerdo en dos puntos: la participación de la sociedad y las víctimas del conflicto.
- En Filipinas, se firmó el Acuerdo Global sobre Bangsamoro, que fue calificado de histórico por cuanto culminó 17 años de negociaciones con el MILF y debería poner fin a más de cuatro décadas de conflicto armado en Mindanao.
- En Turquía, el líder kurdo del PKK, A. Öcalan, presentó un borrador de marco de negociaciones, que incluía varias secciones, incluyendo metodología, filosofía, agenda y plan de acción.
- En Ucrania y a pesar de los múltiples llamamientos para cumplir dos acuerdos firmados en el mes de septiembre, no se logró ni el cumplimiento del alto el fuego ni un compromiso que permitiera reducir los combates.

Dimensión de género en la construcción de paz

En el cuarto capítulo (**Dimensión de género en la construcción de paz**) se analizan las diversas iniciativas que desde el ámbito de Naciones Unidas y diferentes organizaciones y movimientos locales e internacionales se están llevando a cabo en lo que respecta a la construcción de la

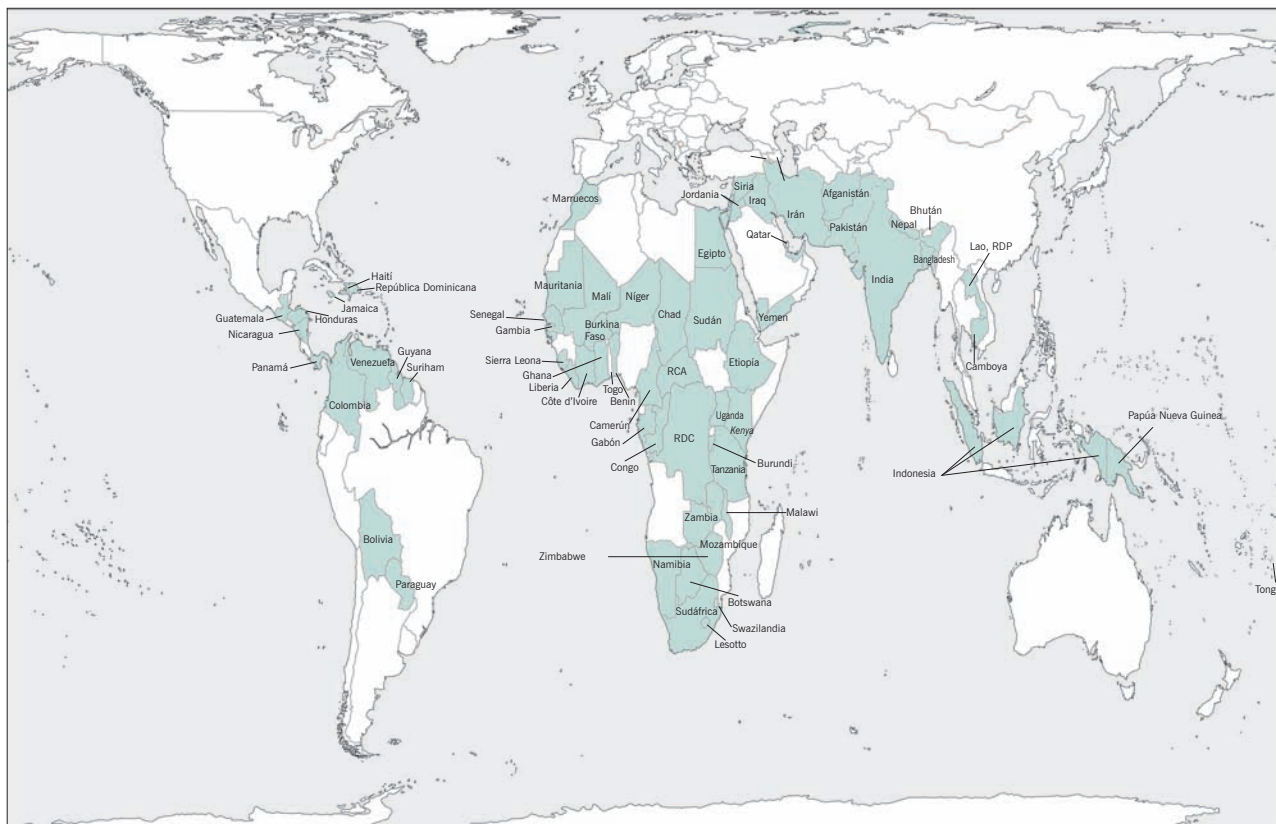
paz desde una perspectiva de género.⁴ Esta perspectiva permite visibilizar cuáles son los impactos diferenciados de los conflictos armados sobre las mujeres y sobre los hombres, pero también en qué medida y de qué manera participan unas y otros en la construcción de paz y cuáles son las aportaciones que las mujeres están haciendo a esta construcción. El capítulo está estructurado en tres bloques principales: el primero hace una evaluación de la situación mundial en lo que respecta a las desigualdades de género mediante el análisis del Índice de Desigualdad de Género (IDG); en segundo lugar se analiza la dimensión de género en el impacto de los conflictos armados y tensiones; y el último apartado está dedicado a la construcción de la paz desde una perspectiva de género.

En lo que respecta a la situación en términos de equidad de género, de acuerdo con el IDG, **la situación de las mujeres fue grave en 65 países, siendo especialmente grave la situación en 48 casos, concentrados principalmente en África y Asia.**⁵ El análisis que se obtiene cruzando los datos de este indicador con el de los países que se encuentran en situación de conflicto armado revela que 12 de los 65 países en los que se da esta situación de gravedad en términos de equidad de género atravesaban uno o varios conflictos armados en 2014. Es necesario puntualizar que para cuatro de los países en los que hay uno o más conflictos armados no hay datos sobre equidad de género –Nigeria, Palestina, Somalia y Sudán del Sur. Esto implica que **22 de los 36 conflictos armados que tuvieron lugar a lo largo de 2014 se dieron en países donde existían graves desigualdades de género y que seis de estos conflictos tenían lugar en países sobre los que no hay datos disponibles al respecto.** Así, el 61% de los conflictos armados para los que existían datos sobre equidad de género tuvieron lugar en contextos con graves desigualdades de género. Además, en 34 de los países con graves desigualdades había una o más situaciones de tensión. Esto significa que al menos 45 de las 95 tensiones activas durante el año 2014 transcurrieron en países en los que existían graves desigualdades de género, lo que supone un 56% de las tensiones para las que existían datos.

Durante el año 2014 la violencia sexual como arma de guerra continuó siendo uno de los temas centrales de la agenda internacional sobre mujeres, paz y seguridad. La cumbre internacional celebrada en Londres en el mes de junio para abordar este tema tuvo una especial relevancia y dio una notoriedad mediática y política al tema, aunque no se logró un impacto significativo en lo que respecta a los compromisos reales adoptados por los

4. El género es la categoría analítica que pone de manifiesto que las desigualdades entre hombres y mujeres son un producto social y no un resultado de la naturaleza, evidenciando su construcción social y cultural para distinguirlas de las diferencias biológicas de los sexos. El género pretende dar visibilidad a la construcción social de la diferencia sexual y a la división sexual del trabajo y el poder. La perspectiva de género busca evidenciar que las diferencias entre hombres y mujeres son una construcción social producto de las relaciones de poder desiguales que se han establecido históricamente en el sistema patriarcal. El género como categoría de análisis tiene el objetivo de demostrar la naturaleza histórica y situada de las diferencias sexuales.

5. Esta clasificación es responsabilidad de la autora de este estudio, no del PNUD. Se considera una situación grave en términos de equidad de género todos los países que presentan cifras comprendidas entre los valores 0,4 y 0,5 y especialmente graves aquellos con cifras superiores a 0,5.



Gobiernos con respecto a la lucha contra la impunidad y por la protección real y efectiva de la población frente a esta violencia en los conflictos armados. Se constató la utilización de la violencia sexual en numerosos conflictos armados y tensiones sociopolíticas que estuvieron activas durante el año, con un grave impacto para las víctimas, fundamentalmente mujeres civiles. Por otro lado, en el ámbito institucional, además de la ya mencionada cumbre de Londres se produjeron diferentes iniciativas encaminadas tanto a incrementar la visibilidad de esta grave violación de los derechos humanos como a tratar de reducir su impacto y la impunidad asociada a estos casos.

Durante el año se presentaron diversos informes sobre la situación de **desplazamiento forzado** a nivel mundial como consecuencia de los conflictos armados, la violencia y la persecución. Los datos confirman la tendencia creciente de este fenómeno, que ha superado los 50 millones de personas y que tiene un fuerte impacto en las mujeres. De acuerdo al informe anual de ACNUR publicado en junio de 2014 y que presenta las cifras disponibles más actualizadas, a finales de 2013 había 51,2 millones de personas en situación de desplazamiento forzado entre personas refugiadas, desplazadas internas y solicitantes de asilo (frente a las 45,2 millones de 2012), de las cuales un 49% eran mujeres y niñas. Cabe destacar que uno de cada dos refugiados era menor de edad, la cifra más alta en una década, lo que tiene una importancia especial desde la perspectiva

de género, puesto que el cuidado de los menores recae mayoritariamente en las mujeres.

En el apartado de construcción de paz desde una perspectiva de género, cabe destacar que en octubre el **secretario general de la ONU presentó su informe anual sobre la mujer, la paz y la seguridad** ante el Consejo General de la ONU, cumpliendo con lo establecido por la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU del año 2000. Como en años anteriores, el informe, relativo al año 2013, llevó a cabo un seguimiento de la implementación de esta resolución a partir de la evaluación de diferentes indicadores. El informe destacaba que se habían producido importantes avances normativos, como la aprobación de dos nuevas resoluciones por parte del Consejo de Seguridad (2106 y 2122), una declaración de la Comisión de Consolidación de la Paz sobre el empoderamiento de las mujeres, la inclusión en el Tratado de Comercio de Armas de un criterio sobre la violencia de género y la aprobación por parte del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer de la recomendación general número 30. El informe del secretario general constató una mayor presencia de las mujeres en los procesos de paz formales. Sin embargo, los datos globales sobre la participación de las mujeres en las instituciones políticas legislativas y gubernamentales seguían arrojando cifras muy limitadas: solamente el 22% de las personas que integraban los parlamentos a nivel mundial eran mujeres, y únicamente el 13,1% de los cargos de nivel ministerial estaban ocupados

por mujeres. En paralelo a la presentación del informe anual del secretario general, **el Consejo de Seguridad de la ONU también celebró el debate abierto anual sobre las mujeres, la paz y la seguridad**, centrado en esta ocasión en la situación de las mujeres y las niñas desplazadas.

Por otra parte, cabe destacar que durante el año 2014 se llevaron a cabo **avances en clave de género en los procesos de paz en países como Filipinas y Colombia**. Además, en otros contextos como el de Siria, también hubo esfuerzos diplomáticos para poner en marcha negociaciones de paz, aunque éstos no fructificaron. En marzo tuvo lugar en **Filipinas** la firma del acuerdo final que pretende poner fin al conflicto armado en Mindanao que durante décadas enfrentó al Gobierno filipino con la guerrilla del MILF. Uno de los aspectos más relevantes del proceso de paz ha sido su inclusividad, ya que **las mujeres han estado presentes en los equipos negociadores en posiciones sustantivas, e incluso de liderazgo en el caso del equipo negociador gubernamental**. Con respecto a las negociaciones de paz para poner fin al conflicto armado en **Colombia** entre el Gobierno y la guerrilla de las FARC-EP, en septiembre ambas partes acordaron la **creación de una subcomisión de género con el mandato de integrar las voces de las mujeres y la perspectiva de género en todos los acuerdos alcanzados, tanto parciales como en un eventual acuerdo final, en la mesa de negociaciones**. La subcomisión, integrada por cinco representantes de cada una de las partes, cuenta con el asesoramiento de personas expertas nacionales e internacionales. La Alta Consejera para la Equidad de la Mujer, Nigeria Rentería, participante también en las negociaciones de paz, destacó la importancia de que la especificidad de los derechos de las mujeres y la perspectiva de género se conviertan en un elemento constitutivo de los acuerdos de paz. Por su parte, las FARC-EP, remarcaron la importancia para el grupo armado de la no discriminación por razones de género, apuntando a que el 40% de sus integrantes son mujeres, y condenaron las acusaciones vertidas sobre la guerrilla relativas a la utilización de la violencia sexual en el conflicto.

En lo relativo a la agenda internacional, cabe destacar que **Naciones Unidas y numerosas organizaciones de la sociedad civil llevaron a cabo trabajo preparatorio para la revisión de la aplicación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio prevista para 2015**, así como de diseño de una nueva agenda. Algunos de los aspectos más importantes de este trabajo han sido los esfuerzos para lograr que esta nueva agenda integre de manera mucho más clara la equidad de género y la consecución de la paz. Durante la celebración de la 58ª sesión de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer se logró que el documento de conclusiones acordado incluyera un llamamiento a que en la nueva agenda para el desarrollo se incluya como un objetivo en sí mismo la igualdad entre los géneros, el empoderamiento de la mujer y los derechos

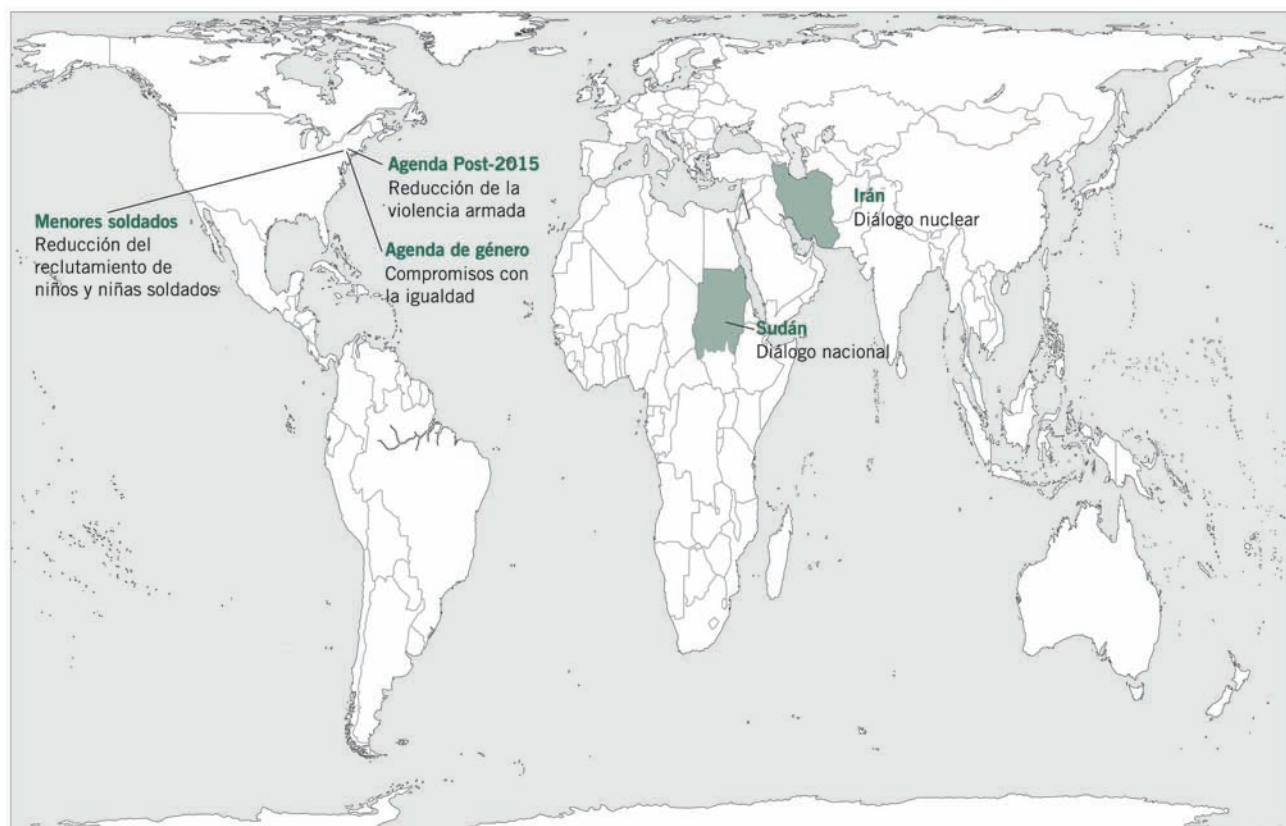
humanos de mujeres y niñas, y que también se incorpore al resto de objetivos que se establezcan mediante metas e indicadores.

Oportunidades de Paz para 2015

En el quinto capítulo (**Oportunidades de Paz para 2015**), el informe identifica y analiza cinco escenarios propicios para que se den pasos positivos en términos de construcción de paz en el año 2015. Las oportunidades identificadas durante 2014 hacen referencia a diferentes regiones y temas.

- **Agenda de Género:** La revisión durante el año 2015 de la Plataforma de Acción de Beijing, de la resolución 1325 y de los Objetivos de Desarrollo del Milenio puede representar una oportunidad para avanzar hacia un compromiso más firme y sustantivo con un desarrollo sostenible genuino en el que la igualdad de género, el empoderamiento de las mujeres y la construcción de la paz sean elementos decisivos.
- **Menores soldados:** La actual confluencia de esfuerzos en múltiples niveles para prevenir y reducir el reclutamiento y uso de niños y niñas soldados a través de mecanismos concertados, como nuevos planes de acción con gobiernos y grupos armados de oposición, e iniciativas globales de concienciación, entre otros elementos, podría suponer avances en 2015 y años sucesivos, a pesar de los numerosos obstáculos.
- **Violencia Post-2015:** En los últimos años se ha ido fraguando un consenso sobre la necesidad de incluir la reducción de la violencia armada en la nueva agenda de desarrollo que sustituirá a los Objetivos de Desarrollo del Milenio y que los Estados empezarán a discutir en 2015. Ello supone una oportunidad histórica por cuanto sitúa esta cuestión en el centro del debate de la comunidad internacional y obliga a los Estados a movilizar recursos y adoptar medidas concretas y cuantificables.
- **Diálogo nuclear:** Irán y los países del grupo G5+1 (EEUU, China, Rusia, Reino Unido, Francia y Alemania) tienen hasta mediados de 2015 para alcanzar un consenso sobre el programa atómico de la república islámica. Las negociaciones en 2014 evidenciaron importantes diferencias entre las partes, pero también arrojaron progresos significativos. El diálogo, que puede conducir a un acuerdo histórico, deberá sortear múltiples obstáculos, entre ellos recelos de grupos de poder en EEUU e Irán.
- **Sudán:** A lo largo de 2014 se han ido produciendo diversos pasos de cara a configurar un diálogo nacional entre los diferentes actores sociales, políticos y militares que afronte de forma global los principales problemas y conflictos internos que afectan al país, lo que puede suponer una de las principales oportunidades de los últimos años para construir la paz en el complejo panorama sudanés.

*El informe Alerta
identifica y analiza
cinco ámbitos
propicios para que se
den pasos positivos
en términos de
construcción de paz en
el año 2015*



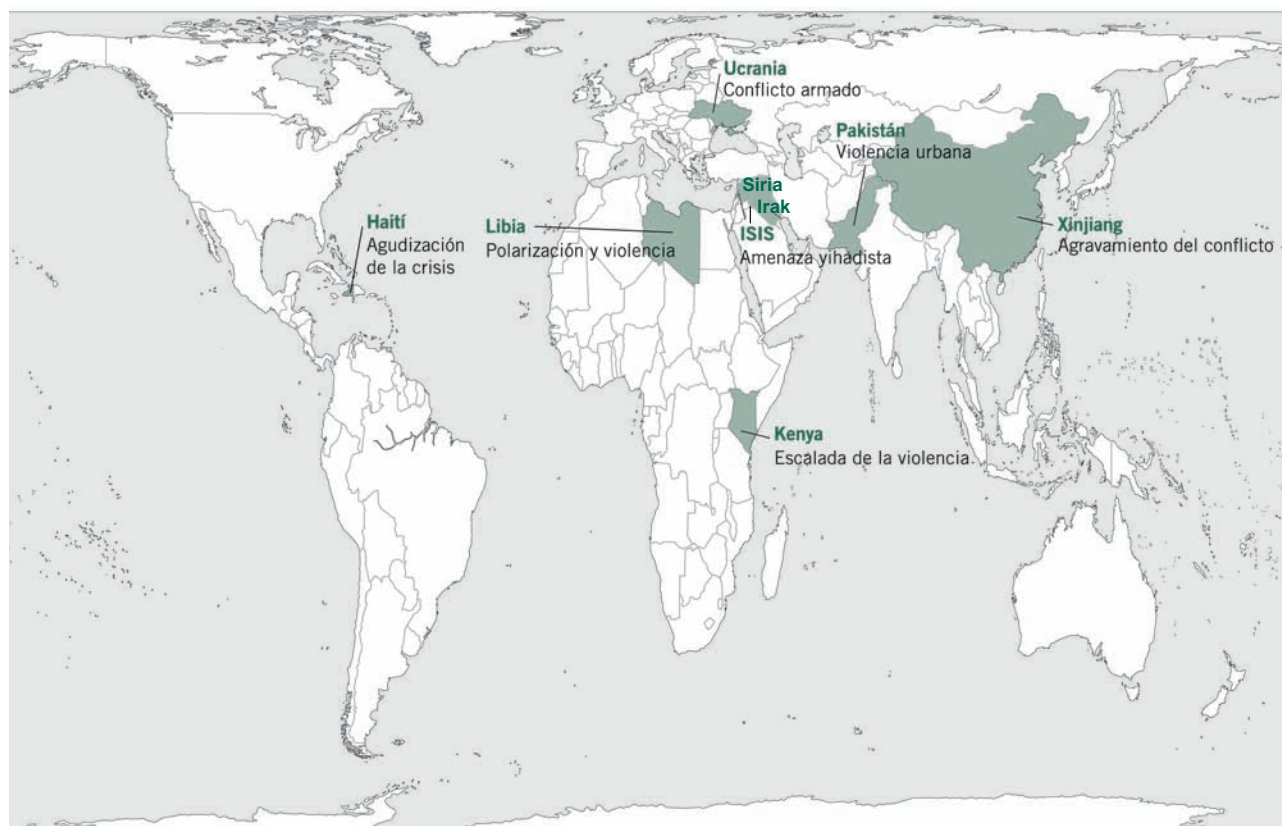
Escenarios de riesgo para 2015

En el sexto capítulo (**Escenarios de riesgo para 2015**), el informe identifica y analiza siete escenarios de conflicto armado y tensión que por sus condiciones pueden empeorar y convertirse en focos de inestabilidad y violencia todavía más graves durante el año 2015.

- **Libia:** Tres años después de la caída de Muammar Gaddafi, la situación en el país se caracteriza por una severa polarización, por la configuración de dos gobiernos paralelos, por una intensificación de los choques entre actores armados de diverso signo con un grave impacto en la población civil y por la influencia de rivalidades regionales. Estas dinámicas y la dificultad para promover instancias de diálogo sugieren que el país continuará siendo un foco de inestabilidad en 2015.
- **ISIS:** El grupo yihadista es identificado como una de las principales amenazas a la estabilidad en Oriente Medio, tras un acelerado ascenso en 2014 que ha tenido gravísimas consecuencias para la población civil y que ha puesto en entredicho la integridad territorial de Iraq y Siria. ISIS está obligando a potencias regionales e internacionales a nuevos cálculos estratégicos, en medio de dilemas sobre cómo abordar un fenómeno complejo que trasciende los retos en el ámbito militar.

El informe analiza siete escenarios de conflicto armado y tensión que por sus condiciones pueden agravarse durante el año 2015

- **Xinjiang:** En los últimos años, y en 2014 particularmente, se ha registrado un incremento sin precedentes de la violencia en Xinjiang, que ya se ha convertido en la principal amenaza a la seguridad nacional y la estabilidad política y económica de China. La situación puede agudizarse en el futuro por la militarización del conflicto que está llevando a cabo Beijing y por el incremento de la capacidad bélica de las organizaciones armadas uigures.
- **Pakistán:** Las capitales de provincia, sobre todo Peshawar, Quetta y Karachi, están siendo gravemente afectadas por la violencia y corren el riesgo de convertirse en escenario urbano de atentados cada vez más graves y mortales, así como de una mayor militarización, con graves consecuencias para la población civil.
 - **Kenya:** La operación militar de Kenya en Somalia iniciada en 2011 para frenar la amenaza del grupo islamista somalí al-Shabaab y evitar la expansión de sus actividades ha comportado un incremento de los ataques de al-Shabaab y de grupos afines en Kenya, una convertida política antiterrorista por parte de Kenya y el exacerbamiento de las tensiones intercomunitarias, cuestiones que pueden tener consecuencias todavía más graves en un futuro cercano.
- **Haití:** Tanto las protestas como la crisis política e institucional que afectó a Haití en 2014 podrían agudizarse a principios de 2015, puesto que el 12



de enero vence el mandato del Parlamento bicameral y ello abre la puerta a que Martelly gobierne por decreto. Ante tal escenario, la oposición ya ha anunciado su intención de convocar protestas masivas y continuadas, y la comunidad internacional ha expresado su temor de que se produzcan estallidos de violencia.

- **Ucrania:** El fortalecimiento de los grupos armados

durante 2014, el antagonismo de las partes, la ambivalencia relativa a la implementación de los acuerdos logrados, el apoyo de Rusia a la insurgencia o la grave crisis internacional entre Rusia y Occidente, entre otros factores, apuntan a escenarios preocupantes para 2015, de continuación de la violencia armada o incluso de agravamiento y extensión de la disputa y sus frentes de batalla.